

—● *Esther sin h*: no hay olvido.

La memoria urge en una sociedad como la nuestra

Dirección General de Comunicación Universitaria

La comunicación comprometida con las causas justas es una manera de contribuir a abatir cualquier manifestación de violencia, sea física o simbólica.

Las universidades están obligadas a visibilizar críticamente lo que impida vivir en un clima de armonía democrática y respeto a las diversidades.

Cuando alzan la voz es para posicionarse, para hacer pública una postura en la que denuncien lo que atenta contra sus valores fundamentales y así generar conciencia social.

Dedicamos este comunicado del día cinco a reconocer el esfuerzo conjunto entre la Universidad Veracruzana (UV) y la máxima casa de estudios del país, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), para defender la dignidad humana a través de una comunicación comprometida.

Estas dos instituciones, junto con *Ave de Paso Films*, produjeron el documental *Esther sin h*, dirigido por la cineasta Alejandra Islas Caro, que narra la trágica historia de una de las tantas víctimas de la violencia: Irene Méndez —la hija de nuestra querida Esther Hernández Palacios, escritora y académica de la UV—, quien fuera asesinada en Xalapa el 08 de junio del 2010.

El hecho indigna porque su muerte es una muestra de lo que pasa en este México bárbaro que padecemos, atrapados por los poderes fácticos y un tejido social roto: desapariciones forzadas, feminicidios y crímenes de odio que laceran en lo más profundo.

Esta película se estrenará el próximo 08 de marzo, en el marco del Día Internacional de la Mujer, para abrir el ciclo dedicado a mujeres cineastas mexicanas en “Tiempo de Filmoteca”, a las 22 horas por TV UNAM; posteriormente, *Esther sin h* será retransmitida por la UV y por televisoras públicas estatales y universitarias, así como presentada en diferentes festivales.

El propósito de esta comunicación comprometida de la UV y la UNAM es firme: no olvidar. Hacemos un llamado de conciencia para cesar esta sinrazón; la memoria urge en una sociedad como la nuestra. México merece paz y respeto.